



El Arzobispo
de Santiago de Compostela

Carta Pastoral en el DÍA del PAPA 27 de Junio de 2010

JORNADA por la CARIDAD del PAPA

Queridos diocesanos:

El próximo 27 de junio celebraremos la **Jornada por la Caridad del Papa**. Todos los católicos estamos llamados a apoyar al Papa en el ejercicio de su ministerio con nuestra oración a la vez que con nuestra colaboración económica. En su misión, como sucesor del Apóstol Pedro, conforta constantemente a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad con gestos y palabras de extraordinaria solicitud.

Su magisterio y su testimonio son un faro orientador en medio del océano religioso, social y cultural que estamos atravesando. Es esta una ocasión para manifestar nuestro apoyo incondicional con afecto filial al Papa Benedicto XVI quien en esta singladura de fuerte temporal antieclesial y anticlerical está conduciendo la barca de Pedro con la finura espiritual, la hondura intelectual y la firmeza que le son propias y que le llevan a hacer un diagnóstico preciso de la realidad y a ofrecer el tratamiento adecuado para la purificación y renovación de los hijos de la Iglesia. Este Año Santo vendrá como peregrino a la Tumba del Apóstol Santiago el día 6 de noviembre. El deseo mantenido con firme esperanza ya se ve colmado: tendremos con nosotros al Papa que viene como “peregrino de la fe y testigo de Cristo resucitado”.

En buena parte de las parroquias del mundo, en las misas de este domingo, se hará la colecta del Óbolo de San Pedro que el Papa dedica a obras de ayuda a favor de los más pobres y necesitados. A este fondo llegan también las aportaciones procedentes de los institutos de Vida Consagrada, de las sociedades de Vida Apostólica y de Fundaciones, así como de donativos de fieles particulares. Entre las muchas obras apoyadas por la caridad del Papa en este tiempo podemos recordar, entre otras, las ayudas a las víctimas de guerras y catástrofes naturales, a refugiados y a emigrantes; a las estructuras de algunas comunidades católicas y a los centros sanitarios en países pobres. Este es el destino de la aportación que hacemos al contribuir al Óbolo de San Pedro.

Aunque la situación económica para muchas familias es crítica, os pido a todos los diocesanos y a todas las personas de buena voluntad, en la medida de vuestras posibilidades, una colaboración económica que la Diócesis le enviará al Papa. Esta ayuda, fruto de la generosidad y caridad, llegará a muchas personas de distintas partes del mundo, reflejándose esa proyección universal que tiene toda acción de la Iglesia.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela